



WV 1998

da Tribuna Los Angeles 16-10-1998 p. 3

Edmundo Herrera y Narcisca Lezano Barriga: Dos figuras de relieve en las letras chilenas.

EDMUNDO HERRERA

Sin duda alguna que en nuestra larga faja de tierra no existe ciudad, pueblo o villorrio donde sus moradores no se sientan atraídos por sus paisajes, personajes, lugares o bien no acodan al llamado de las musas.

La entrada norte de nuestra región, la comuna de Renaico no escapa a lo ya señalado. En efecto, junto a los actuales cultores del verbo y los vocablos, la ciudad fundada hace más de un siglo cuenta entre sus hijos a dos destacados valores de las letras nacionales: nos referimos al presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH, Edmundo Herrera y a la poetisa Narcisca Lezano Barriga.

Tratar de resumir en algunas líneas el austro curriculum del poeta Edmundo Herrera no es tarea fácil. Para empezar, diremos que nació un día 17 de julio de 1929.

Después de cursar diversos estudios obtuvo los títulos de técnico industrial en arte gráficas; profesor normalista (escuela normal José Abelardo Núñez); profesor de estado para la enseñanza industrial (Universidad Técnica del Estado) y orientador educacional (Pontificia Universidad Católica de Chile). Hasta la fecha sus versos han sido traducidos a diversos idiomas, entre ellos, inglés, francés, alemán, sueco, ruso, georgiano, húngaro, checo, búlgaro, polaco, y portugués. Entre sus libros publicados podemos mencionar los siguientes: Cantos de la Sombra (Ediciones Lirica Hispánica, Caracas, Venezuela, 1958); Larga mano para Juan (Editorial del Pacífico, Santiago, 1959); Llamada al libertador (Editorial Cronos, 1960); La Casa del Hombre (Editorial Universitaria, 1964); Oscuro Fuego (Ediciones Chileas - Arabe de Cooperación, 1970); El Paraíso de los Pájaros (Grupo Fuego de la Poesía, 1971); Encuentro en la joven poesía RDA antología (Editorial Chile-RDA, 1971); La Poesía Chilena actual, antología (Instituto Bancario de Cultura, 1972); Manzana y Ceremonias (Editorial Universitaria, 1979) y Poesía combatiente de Nicaragua (Editorial Libertad, 1982). Entre los numerosos galardones obtenidos por el vate renaquino podemos citar: premio Lirica Hispánica, Venezuela; Premios Municipales de Santiago y Villa Alemana; Premio Pedro de Oña; Premio «Alere» (Universidad de Chile); premio «Gibraltar» (Asociación Chileno - Arabe de Cooperación) y Beca Consejo Nacional del Libro y la Cultura, (1996).

Pero eso no es todo, la palabra poética de Herrera también forma parte de varias antologías publicadas en el país General de la Poesía -Chilena (Rafael Silva Castro 1959); Vietnam Heroico (Nicasio Tangol, 1967); Antología Poética del Vino (Mario Ferreiro, 1969); Poetas Chilenos del Siglo XX (Carlos René Correa, 1972); Archipiélago de Poesías (Antonio de Undergraff, 1981); 500 Poetas Latinoamericanos (Alfonso Larrubia, 1992); Moradores de la lluvia (Wellington Rojas, 1994) y Visión Crítica de la poesía (Ariel Fernández, 1997).

Para graficar mejor tan proteico accionar en nuestras letras leamos los versos de su Anticreatorio: «Angarriento, surresiste sin aerólomos, sí hiticos, animales durados, oscuros fuegos, bebo maldito, aroma en la garganta. Crucificado a deudas, como calendario, arriba mi computadora hasta el temo veintidós que tiempo y una envalada alerta prepara madre en la cocina/ sonrío al norte, pescador sin memoria, el infierno me ronda los bolsillos; Viajero impenitente de trenes de tercera, recorro el sur con canastos de peces y alquitrantes/ Para mi vida oscura crecen bajos claros como el agua; vendedor de recetas, talismanes, reverencias de mi escuela/ Manzanas caen al hombre angélico, sordo a la derecha, la lluvia moja los costados de mis alas, y la nariz, de machacado pájaro, tiembla sin remedio/ Un plato de lentejas es mi escudo; me persiguen peceros y hasta la sombra me lado en la madrugada./ El mudo me acompaña en soledad, la eternidades un país lejano, que no anhelo».

Otra destacada figura que ahora a Renaico es la poetisa Narcisca Lezano Barriga nacida el 11 de octubre de 1953. Sus primeros estudios los cursó en la Escuela Nº 10 de su pueblo natal. Su poesía denota a una incansable buscadora de la belleza sin límites. Su labor poética la inicia en Angol.

En 1983 las páginas del Diario Renacer comienzan a publicar sus primeras creaciones. Durante años trabaja, estudia, lee y día a día pule su palabra. Alejada del mundo escritural es ajena a capillas oseudo agrupaciones literarias. Es consciente que lo suyo es crear. En 1986 su poema Espejo obtiene el primer lugar en el concurso organizado por la revista Tirulajas de Santiago. Otro de sus poemas Inconstante Maerte fue traducido al alemán por el poeta Adolfo Schwarzwälg y publicada en la revista «Stimmen» (Palabra). Sus creaciones han aparecido en varias revistas de circulación nacional e internacional como Luz Verde (Concepción); Imágenes de Océanos y Pulsar (Antofagasta); Relajo (Sociedad de escritores de Magallanes - Punta Arenas); Sufi y El Tablón



- No Panta zampo que no hay caniones para recoger la basura?
- Si, compadre, van a tener que recogerla en carretilla.

Autora de una docena de poemarios, entre sus textos editados están: Poemario Transparente (1991); Memoria de Aforanzas (1992) y Ventoleras y Lluvias Poéticas en Palabras Sureñas (1993). Su palabra poética también a forado parte de textos antológicos como Poetas del mundo (1992) de Alcijandra Zarbi; Antología Poética de Angol (1994) y Moradores de la lluvia, (1995), ambos del autor de este artículo.

Como una muestra de su talento creador, leamos, mi pueblo errante: «Tu nostalgia va entre tu cuerpo, gimiendo como vagabunda hambrienta/ Sembrando tu dolor en tu ajeno huerto; donde allá no llegue la causa sedienta. No llores más por tu ciemiento, consuela a tu espíritu con un nuevo brío/ Junto a quienes te han dado su aliento, donde su cielo no está sembrado / donde estés guídamme un lugar para mañana, pues igual que tú partiré un día/ Cuando esté cansada de ver lo que me daña, y llegará hasta ti para sembrar una nueva cofradía/ Pues, seremos llovizna sobre nuestras vertientes; seremos brisa sobre nuestro techo; seremos conciencia sobre esas oscuras montes y seremos nosotros mismos aunque estén a nuestro accecho». Hasta aquí parte del historial literario de estos dos escritores nacidos en tierras renaquinas.

Edmundo Herrera y Narcisca Lezano Barriga, dos figuras de relieve en las letras chilenas [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera y Narcisa Lezano Barriga, dos figuras de relieve en las letras chilenas [artículo]
Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile